



RODRÍGUEZ CAMPO, C. y ÁLVAREZ GARCÍA, B. (eds.) (2023). *Hacia una proyección del estudio de la lengua y la literatura: textos y contextos en el Mundo Hispánico*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 164 pp. ISBN: 978-84-19682-02-4.

El volumen que nos ocupa es un libro breve, de menos de doscientas páginas, que presenta un panorama de las investigaciones más recientes en el ámbito que se apunta en su subtítulo. Investigaciones recientes no solo por su actualidad, sino por estar llevadas a cabo por jóvenes investigadores que inician su trayectoria académica, aunque esto no suponga, en muchos casos, que esta sea una de sus primeras publicaciones.

El título y subtítulo del libro son sumamente adecuados y presentan al lector lo que encontrará en sus páginas. Primero, ya se acaba de señalar ese carácter de futuro en los jóvenes investigadores que comparten aquí sus trabajos, recogido en esa «proyección del estudio» mencionada en el título, donde además se explicita que dicho estudio se referirá a «la lengua y la literatura». Así, de los ocho textos publicados en el volumen, uno es un trabajo sobre léxico y los restantes ocho plantean distintos temas literarios. En segundo lugar, el subtítulo explicita, correctamente, que los textos objeto de estudio pertenecerán al ámbito hispánico –incluida una investigación sobre léxico gallego–.

Los nueve trabajos recopilados están ordenados cronológicamente, como indican las editoras en su «Prólogo» inicial. En este primer apartado, Carmen Rodríguez Campo y Belén Álvarez García –jóvenes investigadoras ellas mismas– presentan los capítulos, por ese mismo orden mencionado, destacando la idea principal de cada uno de ellos. No obstante, el orden que se plantea en esta reseña es temático, puesto que permite mostrar la amplia diversidad de líneas de investigación por las que transitan sus respectivos autores.

En primer lugar, tres de los nueve capítulos tienen como objeto de estudio textos narrativos. Precisamente, la recopilación de trabajos se abre con el de Daniel Lumbreras Martínez (pp. 13-29), en el que se plantea una interpretación del *Amadís de Gaula* (1508) de Garci Rodríguez de Montalvo como origen del género fantástico a partir de una opinión de Pardo Bazán sobre que «al hemisferio del *Amadís* se pueden relegar todas las obras en que reina la imaginación» (p. 14). Para ello, se plantea

inicialmente el concepto de *fantasía*, aplicado a obras que presentan una realidad propia y en las que el héroe protagonista es ayudado –u obstaculizado– por elementos mágicos. Se analizan después dos aspectos fundamentales para la construcción de la obra: el cronotopo de lo caballeresco y la presencia de la magia en el periplo del héroe protagonista. Finalmente, Daniel Lumbreras rechaza la calificación del *Amadís* como fantasía –épica o no–, pues la acción se sitúa en la misma realidad que la del lector y no sigue normas de un mundo autónomo, aunque sí pueda considerarse profantástico por los elementos mágicos que aparecen en él, más allá de los explicables por la religión cristiana.

En el capítulo «Ramón López Soler contra el idealismo caballeresco: el trasfondo nihilista de *Los bandos de Castilla*» (pp. 49-65), Javier Muñoz de Morales Galiana justifica el poco interés por la obra en su momento (1830) debido a su excesiva cercanía al *Ivanhoe* de Walter Scott, en una época –el Romanticismo– en la que el concepto de originalidad empezaba a valorarse sobremanera. Se plantea en este trabajo la instrumentalización del nacionalismo por parte de López Soler en su obra al retomar los valores tradicionalistas de la novela original para camuflar, en realidad, un trasfondo nihilista en el que los «compromisos religiosos y nacionales se contemplan más bien como limitaciones a la liberación del ser humano» (p. 58). De esta manera, afirma Javier Muñoz, el autor consigue una parodia del discurso idealista de Scott gracias a la ironía romántica que aplica en su novela, lo que resulta, en definitiva, su gran logro.

En el último trabajo dedicado a la narrativa, Ana María Casas-Olcoz (pp. 131-147) presenta un análisis comparado de dos novelas actuales: *Línea de fuego* (2020) de Arturo Pérez-Reverte y *Cuando los montes caminen* (2021) de Youssef El Maimouni; las dos, dedicadas a la figura del soldado marroquí en la guerra civil española. Tras el resumen argumental de ambas, pasa a comentar sus diferencias; entre otras: el contraste entre un autor consolidado y uno novel, la trama de acción de una frente a la novela de aprendizaje que es la otra, la imitación paródica del hablante de árabe en español en la obra de Pérez-Reverte frente a un reflejo más profundo del imaginario marroquí en la de El Maimouni, o la escasez económica que explica el reclutamiento de los soldados marroquíes en ambas, aunque en *Cuando los montes caminen* a esa razón se le añade el deseo de aventura.

En segundo lugar, dos capítulos estudian sendas obras teatrales, aunque de épocas muy diferentes: del Siglo de Oro español y de la posguerra. Así, Irati Calvo Martínez (pp. 31-47) dedica su estudio al universo prostibulario en *El galán Castrucho* (fecha alrededor de 1598) de Lope de Vega, una comedia de enredo de influencia celestinesca ambientada en Roma. En él, se analiza el personaje protagonista: Fortuna, una prostituta a quien explotan sexualmente Castrucho y Teodora. Al final de la obra, Fortuna es casada con su proxeneta, al que nombran

capitán de infantería, provocando la ascensión social de ambos personajes: un premio que la investigadora justifica por la castidad de la protagonista a lo largo de la pieza. El trabajo demuestra la influencia celestinesca en la comedia del Siglo de Oro y plantea el aprovechamiento de este tipo de comedias picarescas (según clasificación de Sanz Burgos 2010) para estudiar los personajes del hampa.

Por su parte, el trabajo de Ana Huber (pp. 67-79) se centra en la representación de la guerra civil española en el drama *Los Santos* (1946) de Pedro Salinas, una obra que plantea una crítica política a través de un suceso milagroso: para salvar a un grupo de prisioneros republicanos, varias estatuas religiosas cobran vida y se sacrifican por ellos. A pesar de la evidente separación entre personajes falangistas y republicanos, Ana Huber destaca que Salinas no crea unos personajes estereotipados, sino humanos y complejos, puesto que el autor «no percibe los conflictos políticos como un problema principal de la Guerra, sino la pérdida de las características humanas entre la gente» (p. 72). Asimismo, aunque tanto el autor como la narración de la obra están claramente a favor del bando republicano, en ella se percibe un tono crítico dirigido tanto a este como al falangista.

A continuación, los restantes tres trabajos de ámbito textual se centran en los géneros de la poesía, el guion y la prensa. Primero, Fran Contreras (pp. 81-97) estudia el poemario *Primer y último oficio* (1979) de Carlos Sahagún, destacando en él el tema metapoético, que se entrelaza en las cuatro secciones del libro con otros como la memoria personal o la construcción del sujeto en relación con la amada o la colectividad. Precisamente, la isotopía de la memoria es el objeto de este trabajo, una memoria que la voz poética reconstruye a través de la palabra y que tiene como elemento opuesto el olvido y, por tanto, el silencio.

En segundo lugar, el guion cinematográfico es reivindicado como objeto de estudio filológico en el trabajo «La novela cinematográfica como guion de rodaje: *El oficio de rey* (2006), de Carlos Blanco» (pp. 99-114). *El oficio de rey* fue ideado como episodio de una miniserie centrada en Felipe II que nunca vio la luz. En cambio, el texto fue publicado de una manera en la que pudiera ser disfrutado por los lectores, en un formato más cercano a la novela que al guion y que se vincula, de este modo, al género que podría denominarse «novelas cinematográficas». El autor de esta investigación, Alberto García-Aguilar, analiza los recursos literarios del mencionado guion, como las voces narrativas o las sugerencias de planos a partir de las descripciones de lo que ven los personajes, que muestran una escritura preocupada por la creación de imágenes.

Y, en tercer lugar, Estéfano Rodríguez Peláez (pp. 115-129) estudia cómo los medios de comunicación españoles difundieron los movimientos sociales franceses de la Nuit Debout ('La noche en pie') y los Gilets Jaunes ('Los chalecos amarillos'), de 2016 y 2019, respectivamente. Para ello, seleccionó artículos de cinco periódicos

de diferentes líneas ideológicas –*El País*, *ABC*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *La Razón*– y los analizó con la ayuda del programa de análisis textual Atlas.ti y un esquema de proposiciones narrativas para responder a la pregunta de si habían pretendido influenciar la opinión de sus lectores. La conclusión a la que llega es que, si bien los periódicos no manipularon la información, sí mostraron narrativas diferentes acordes a sus respectivos ideales políticos.

Por último, el único capítulo dedicado a la lengua lo firma Clara Lago Caamaño (pp. 149-164). La investigadora sitúa su trabajo en el ámbito de la disponibilidad léxica: las palabras que a un hablante le vienen a la cabeza en relación con un ámbito temático. Lago Caamaño plantea, concretamente, cómo afrontar una comparación entre los resultados de dos encuestas sobre el gallego realizadas en 2008-2009 y 2020-2021. Para ello es necesario, primero, seleccionar los ámbitos temáticos, delimitar el territorio estudiado (A Coruña, en este caso) y tener en cuenta distintos criterios semánticos, lexicográficos, de frecuencia y de variantes. En su apartado de resultados, Lago Caamaño explica las soluciones tomadas para abordar la comparación entre las dos encuestas de una manera que sortee las posibles complicaciones surgidas (por ejemplo, con ayuda del programa Python) y concluye finalmente que los criterios seleccionados en la encuesta de 2008-2009 siguen siendo válidos y útiles.

Como se puede observar, el volumen reseñado abarca los más variados temas, por lo que resulta de interés como panorámica de qué se está investigando hoy en día en la filología hispánica y será de especial utilidad para aquellos académicos que coincidan en su materia de estudio con alguna de las temáticas que en él se abordan.

Finalmente, es destacable el formato físico del libro. A pesar de su estrechez (ya se mencionó que no supera las doscientas páginas), es un ejemplar relativamente pesado, posiblemente por la materialidad de sus hojas. Además de tener un formato de algo más de una cuartilla, muy cómodo para su manejo, el papel tiene una textura un poco plastificada, lo que le otorga un brillo que hace complicada la lectura bajo determinados puntos de luz.

La imagen de la cubierta, una representación de Atlas sosteniendo un mundo coronado por libros y plumas estilográficas, es un símbolo del tesón, la firmeza y el compromiso: características que deberán poseer estos jóvenes investigadores para seguir creciendo en la academia; sus líneas de trabajo se plantean ciertamente fructíferas, como demuestra este volumen conjunto.

María Fernández Ferreiro 

Universidad de Oviedo
fernandezfmaria@uniovi.es